

050
P22785
E-N.



SEPTIEMBRE
1943

No. 135
Año XII

La Raza

Primera Revista Diplomática de Centro América

DIRECTOR MAXIMILIANO DE LOEWENTHAL



DR. DON RAFAEL, ANGEL CALDERON GUARDIA
Presidente de la República

Propulsor del Seguro Social y del Código del Trabajo que
ha de beneficiar a las masas trabajadoras de la nación

Dr. JORGE MONTES DE OCA

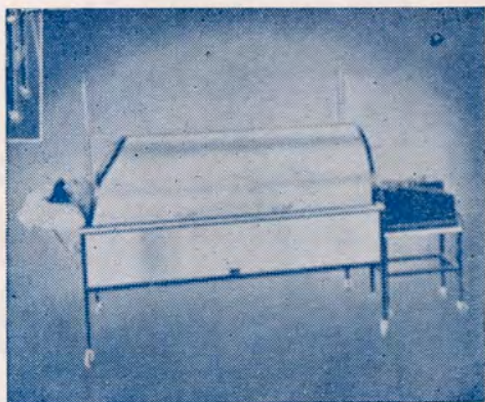
TELEFONO 2950 - SAN JOSE, C. R. - APARTADO 987

ESPECIALIDAD: FIEBRE ARTIFICIAL, INDUCTOPIREXIA

TRATAMIENTO TERMO - QUIMICO de las Enfermedades Venéreas

RESECCION TRANS - URETRAL DE LA
PROSTATA PANENDOSCOPIAS

El paciente en el gabinete listo
para iniciar el tratamiento por la
FIEBRE ARTIFICIAL



El paciente en pleno tratamiento
por la FIEBRE ARTIFICIAL

Conquista Científica más reciente para la cura radical de las
== ENFERMEDADES VENEREAS ==
CLINICA DE FIEBRE ARTIFICIAL

Dr. J. Montes de Oca
Director y Residente

Dr. G. González Murillo
Neurólogo y Psiquiatra

Dr. E. García Carrillo
Cardiólogo

Don Carlos Tasara
Laboratorio

“LA RAZA”

REVISTA MENSUAL, FUNDADA EL 12 DE OCTUBRE DE 1931

Director-Propietario: MAXIMILIANO DE LOWENTHAL

Jefe de Redacción: AMELIA CEIDE

TEL. 4791 — SAN JOSE, COSTA RICA, A. C. — APT. 859

Laureada en la Exposición de Publicaciones Periódicas bajo los auspicios del Ministerio de Educación Pública de Cuba, con el *Gran Diploma de Honor* en el año 1937 y con *Diploma de Honor* en la Exposición Internacional de Avellaneda, República Argentina, en 1940.

Registrada como Propiedad Literaria bajo el número dos mil cuarenta



Editorial

15 de Setiembre

El grito formidable, que desde el Norte, lanzara Washington convocando a sus compañeros para la lucha por la independencia y la libertad, fué como un estrépito irresistible que sacudió la columna vertebral de las Américas. Fué como un cañonazo para despertar las conciencias dormidas o como el alerta del centinela de las libertades. Esa clarinada libertaria multiplicada por las selvas americanas fué oída y llegó hasta los corazones de la Juventud Hispana.

Los Estados Unidos separados de Inglaterra y Francia salvándose del pesado yugo de opresoras anarquías, eran ejemplos dignos de imitarse, eran senderos luminosos que invitaban a seguir sus huellas. España misma, sacudiéndose con brío indomable de las garras terribles de las águilas imperiales, que había paseado Bonaparte vencedoras por Europa; daban una enseñanza más a los pueblos oprimidos de América.

Y la América se lanzó tras el ideal sublime, aprovechando esas lecciones provechosas y trascendentales. Quito, Santa Fe y Cartagena se agitan con las primeras palpitaciones revolucionarias. la patria de Bolívar, como un soberbio reto a la Monarquía Ibérica, proclama su libertad. Casi toda la América del Sur arde en fuego sagrado, México lo mismo. Guatemala no podía permanecer indiferente, menos aún cuando contaba entre sus hijos con hombres de alma grande y generosa, de extensos horizontes, y de abnegación, bastante para dejar la vida por salvar sus principios

y asegurar el porvenir de la patria.

Sin miedo a las persecuciones y vicisitudes y oponiendo ante la espada del sicario, el hermoso escudo de su pecho acorazado de libertad, se lanzaron, sin temer la ira de las masas que azusaban contra ellos aprovechando su fanatismo, so pretexto de que eran herejes, contrarios a la religión, atentadores contra sus Ministros, devastadores de sus santos y enemigos de Dios. Nada pudo detenerles en su noble y generosa empresa.

En 1811 estalló la primera conspiración en el Salvador, baluarte avanzado del Liberalismo centroamericano, los curas Matías Delgado y Nicolás Aguilar se lanzaron a la revuelta, acompañados del que más tarde debía de ser el primer Presidente de Centro América, don Manuel José Arce. Golpe sin resultados, pero que dejaba sembrada la semilla libertaria en el surco abierto en el alma de las juventudes irrederentistas. A este movimiento se sucedieron otros en León y en Granada de Nicaragua, este último aunque de gran envergadura, no cristalizó los anhelos libertarios de los patriotas nicaragüenses.

El Capitán General Bustamante, tan celoso como temido, ahogó con lujo de crueldades todas estas exaltaciones del espíritu nacional ansioso de respirar la libertad, que apenas vislumbrada, era encerrada de nuevo en las celdas oscuras del conservatismo retrógrado.

El bondadoso don Carlos Urrutia concedió algunas libertades, a éste sucedió Ga-

Una publicación
al servicio de la

**Democracia
la Cultura
y la Libertad**

V

TARIFA DE ANUNCIOS

1 página de forro a dos fintas . . .	100.00
Página inte- rior . . .	70.00
1/2 página . . .	40.00

bino Gainza, el último de las Capitanes generales, hombre de poco carácter y por lo mismo fácil de suggestionar. Los independientes aprovechando estas condiciones, vencieron su incertidumbre haciéndole creer que sería el primer mandatario de la Nación libre. Así fué llegado el 15 de setiembre de 1821, y en la junta que para tratar de las cuestiones de la independencia se reunió en el Palacio de Gobierno, Gainza no opuso resistencia a la idea proclamada, ni tuvo inconveniente en continuar al frente del país libre, como lo había deseado bajo el dominio español.

Y así nació nuestra independencia: sin batallas horribles, sin grandes odios, ni dolorosos estremecimientos. El grito de independencia lanzado en Guatemala el 15 de setiembre de 1821, arrojó sobre la faz de Centro América un destello luminoso, que atestiguaba el reflejo de las cadenas de la esclavitud fundidas en el hermoso crisol de la libertad y en el horizonte de la patria se perfiló la hermosa bandera azul y blanca de la federación, que fué como el estallar de una aurora boreal en un éter de estrellas.

No creáis, señores, que con sólo proclamar la independencia queda cimentada la libertad, no. Podemos adquirir una propiedad, pero se impone la necesidad de cultivarla, cuidarla, engrandecerla, que nos produzca lo necesario para que pueda seguir siendo nuestra; no gravarla con hipotecas, ni solicitar manos extrañas que se introduzcan en ella so pretexto de ayuda, todas estas cosas vienen a comprometer la propiedad que será vendida más tarde al mejor postor o adjudicarla al acreedor.

Así es la patria, señores, debemos cuidarla, tratar de engrandecerla con el producto de su propio suelo y de sus propias industrias, para que más tarde esas libertades que nos legaron nuestros mayores no vengan a oscurecerse con la sombra de otro pabellón.

Se oye un aleteo de enormes alas y parece que el porvenir de los pueblos americanos está amenazado, y que nuestras libertades y nuestras banderas están bajo el acecho de una zarpa sangrienta, de un conquistador borracho de sangre, que no

sólo destila por sus crueles garras, sino también por las oquedades tenebrosas de su conciencia.

Pueblos de América, niños de las Escuelas: que esas libertades que nos legaron nuestros mayores, en ese quince de setiembre de 1821, sean como una inyección de patriotismo, que encendiendo nuestros corazones en el sagrado amor a la libertad, nos tenga siempre alertas y listos a dejar el arado y la pluma para empuñar el arma defensora y enseñarle al conquistador, que también sabemos morir de cara al sol, con un jirón de bandera tricolor entre los apretados dientes, antes de vivir como esclavos.

Que los próceres José Cecilio del Valle, Larreynaga, Hidalgo, Morelos, etc. que nos dieron esas estrellas luminosas que forman la constelación centroamericana, contemplen desde las páginas de la Historia que las conservamos como un sol siempre radiante en el despejado cielo de la Patria.

Pasaron dos mil años, señores, sobre la Venus de Milo sepultada entre el polvo, y cuando la azada del campesino griego la sacó de bajo de un campo de trigo, con sus brazos mutilados y su ceguera de diosa, eclipsó cuanto existía en las creaciones de la estatuaría y llenó con su serena belleza los horizontes del arte. Así, señores, el recuerdo del 15 de setiembre de 1821 con la azada de sus himnos nacionales y con la palabra de patriotismo de sus hijos, pasa desenterrando del polvo de oro de la Historia las sombras heroicas y exhumando las ilustres figuras de nuestros próceres, que al ponerse de pie al llamado de la juventud, hacen palidecer a los héroes apócrifos y llenan de sagrado estupor y sublime gratitud a las generaciones que los ven salir de la penumbra. Y el espíritu de estos héroes, señores, en resguardo de su obra y en este día sagrado, se agitan en una convulsión celestial y encendidos los ojos se disparan, ya como los reyes del Ande desde la cumbre del Atlas, o como los Nuncios de Dios cruzan el espacio cual meteoros divinos.

Dr. Pedro Jiménez

Santa Cruz, Gte., 15 de setiembre de 1943.

LA JUVENTUD

La juventud es una cosa maravillosa. ¡Qué crimen malgastarla dándosela a los niños!—*Bernard Shaw.*

La juventud es como el papel blanco, toma cualquier impresión.

La juventud es como el maíz verde, todo savia y promesa.

Historia de Costa Rica en cien palabras

Habitábanla indios corobicies, bruncas, chorotegas, naguas y caribes que eran pescadores y cazadores. Vivían en constantes guerras. Idólatras, ofrecían sacrificios humanos. Gobernábanse patriarcalmente. Tenían idiomas propios y escrituras geroglíficas.

En mil quinientos dos descubrióla Colón, llamándola Veraguas. Conquistada y poblada por españoles fué Gobernación del Reino de Guatemala. De Diego Nicuesa a

Juan Manuel Cañas tuvo sesentidós gobernadores.

Independizose en mil ochocientos veintiuno. De Juan Mora Fernández a Julio Acosta gobernaronla treinta Presidentes. Separose de la Federación Centroamericana definitivamente el cuarenta y ocho, creando bandera y escudo propios. Rígela la Constitución del setenta y uno. Tuvo una heroica guerra nacional.

F. J. P.

Los cinco dedos de la mano

Guatemala: dedo anular, joyelero de la mano. Atitlán fulgiendo en el anillo de oro. Visión de antiguas piedras labradas: de castellanos conquistadores y de indios atlántidas. ¡Azul de cielos eternos!

El Salvador: auricular, menique, temblorosa uña de fuego; sangre bravía... Coatepeque e Ilopango, pupilas celestes. Hervor de lavas vírgenes. Atlacatl inmortal: ¡verbo encendido!

Honduras: índice morazánico, visión entera de la mano. Final acuerdo del conquistador ibero y de Lempira. Flechas de verso con puntas de oro; bosques de pinos; Copán transfundida en carne de héroe y en

inmortales visiones del pasado y del futuro.

Nicaragua: dedo cordal, imagen de Hugo o de Darío; Nicarao, colega de Cervantes... Ingerito ibérico en tierra prometida. Volcanes de arquetípicos escudos. Caluroso abrazo del fuego con la piedra. ¡Arpa en llamas!

Costa Rica: dedo pulgar, complemento de paz ante la guerra. Mora convirtiendo el arado en espada. Melodía del arroyuelo en la campiña. Cruz de diamante en el hogar tranquilo.

Moisés Vincenzi

Costa Rica

En la región meridional de nuestra antigua Patria florece la República más libre de la tierra. De la superficie de dos de nuestros grandes departamentos, da ejemplo de extraordinarias virtudes y es modelo de la más pura democracia. Gozando de una paz perpetua, producto de su educación y de su amor al trabajo, han ido ascendiendo hacia todas las cumbres del perfeccionamiento moral. El respeto para todas las fecundas libertades es allí de una efectividad absoluta. La prensa libre es, no en la frase escrita, sino en el hecho auténtico, el verdadero Cuarto Poder del Estado. El ciudadano se mueve ampliamente en todos los órdenes de su actividad. La ley rige, con ecuanime acción, el proceso administrativo y políti-

co. Gobernantes y gobernados se ayudan y estimulan. En las funciones electorales no suena un tiro y la renovación presidencial se sucede sin una gota de sangre. Los empleados públicos devengan sueldos módicos y así los Presupuestos llenan las necesidades de todos. Hay completa probidad en el manejo de las rentas. Todos los mandatarios son servidores y no amos de la República y así proceden en todos sus actos; viéndose entre ellos casos increíbles de abnegación, de estoica dignidad, de desprendimiento patriótico. En la práctica gubernativa se nota el anhelo por el bien nacional, el afán de justicia, el fervor constante por merecer, y aun superar, el renombre tan gloriosamente conquistado. Su vi-

ril acometida contra el audaz bucanero constituye la única página épica de la América Central. Su instrucción pública figura en primera línea en el Continente.

Este pequeño gran país—citado con or-

gullo en todo el orbe—se llama Costa Rica y yo lo recuerdo siempre con admiración por su democracia civilizada y constructiva.

Froylán Turcios

"Ariel".

Semos malos

Goyo Cuestas y su *cipote* hicieron un arresto, y se *jueron* para Honduras con el fonógrafo. El viejo cargaba la caja en bandolera; el muchacho, la bolsa de los discos y la trompa achaflanada, que tenía la forma de una gran camánula; flor de lata monstruosa que perfumaba con música.

—Dicen que en Honduras abunda la plata.

—Sí, tata, y por éi no conocen el fonógrafo, dicen...

—Apuré el paso, vos; ende que salimos de Matapán tres choya.

—¡Ah! es que el cincho me viene jodiendo el lomo.

—Apéchálo, no sías bruto.

Apiaban para sestar bajo los pinos chilantes y odoríferos. Calentaban café con ocote. En el bosque de *zunzas*, las *taltuzas* comían sentaditas, en un silencio nervioso. Iban llegando al Chamalecón salvaje. Por dos veces *bían* visto el rastro de la culebra *carretía*, angostito como huella de *pial*. Al *sesteyo*, mientras masticaban las tortillas y el queso de Santa Rosa, ponían un *foxtró*. Tres días estuvieron andando en lodo, atascados hasta la rodilla. El chico lloraba, el tata maldecía y se *reiba* sus ratos.

El cura de Santa Rosa había aconsejado a Goyo no dormir en las galeras, porque las pandillas de ladrones rondaban siempre en busca de *pasantes*. Por eso, al crepúsculo, Goyo y su hijo se internaban en la montaña; limpiaban un puestecito al pie *diún palo* y pasaban allí la noche, oyendo cantar los *chiquirines*, oyendo zumbar los zancudos *culuazul*, enormes como arañas, y sin atreverse a resollar, temblando de frío y de miedo.

—¡Tata: brán ramagases?...

—Nóijó, yo ixaminé el tronco cuando anochecía y no tiene cuevas.

—Si *juma*, *jume* bajo el sombrero, tata. Si miran la brasa, nos hallan.

—Sí, hombre, tate tranquilo; Dormite.

—Es que currucado no me puedo dormir luego.

—Estiráte, pué...

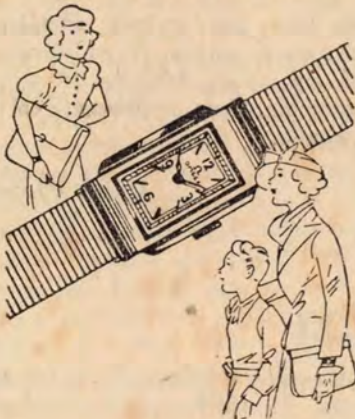
—No puedo, tata, mucho yelo...

—¡A la puerca, con vos! Cuchuyate contra yo. pué...

Y Goyo Cuestas, que nunca en su vida había hecho una caricia al hijo, lo recibía contra su pestífero pecho, duro como un *tapexco*; y, rodeándolo con ambos brazos, lo calentaba hasta que se le dormía encima, mientras él, con la cara añudada de

OMEGA

El mejor reloj del mundo



Para un regalo artístico

La joyería de

FRANCISCO MÜLLER

Avenida Central.

EL MEJOR RELOJ DEL
MUNDO!!

OMEGA

Récord mundial de precisión!

resignación, esperaba el día en la punta de cualquier gallo lejano.

Los primeros *clareyos* los hallaban allí, medio congelados, adoloridos, p^onodorados de cansancio; con las feas bocas abiertas y babosas, semi-arremangados en la *manga* rota, sucia y rayada como una cebra.

Pero Honduras es honda en el Chamelecón. Honduras es honda en el silencio de su montaña bárbara y cruel; Honduras es honda en el misterio de sus terribles serpientes, jaguares, insectos, hombres. . . Hasta el Chamalecón no llega su ley; hasta allí no llega su justicia. En la región se deja— como en los tiempos primitivos— tener buen o mal corazón a los hombres y a las otras bestias; ser crueles o magnánimos, matar o salvar a libre albedrío. El derecho es claramente del más fuerte.

Los cuatro bandidos entraron por la palizada y se sentaron luego en la plazuela del rancho, aquel rancho náufrago en el cañaveral cimarrón. Pusieron la caja en medio y probaron a conectar la bocina. La luna llena hacía saltar *chingastes* de plata sobre el artefacto.

En la *mediagua* y de una viga, pendía un pedazo de venado *olisco*.

—Te digo que *fológrafo*.

—¿Vos bis visto cómo lo tocan?

—¡Ajú. . . En los bananales ei visto. . .

—¡Yastuvo! . . .

La trompa trabó. El bandolero le dió cuerda y después, abriendo la bolsa de los discos, los hizo salir a la luz de la luna como otras tantas lunas negras.

Los bandidos rieron, como niños de un planeta extraño. Tenían los *blanquiys* manchados de algo que parecía lodo, y era sangre. En la barranca cercana, Goyo y su *cipote* huían a pedazos en los picos de los zopes; los armadillos habíanles ampliado las heridas. En una masa de arena, sangre, ropa y silencio, las ilusiones arrastradas desde tan lejos, quedaban abonadas tal vez para un sauce, tal vez para un pino. . .

Rayó la aguja, y la canción se lanzó en la brisa tibia como una cosa encantada.

Los cicales pararon a lo lejos sus palmas y escucharon. El lucero grande parecía crecer y decrecer, como si colgado de un hilo lo remojaran subiéndolo y bajándolo en el agua tranquila de la noche.

Cantaba un hombre de fresca voz, una canción triste, con guitarra.

Tenía dejos llorones, hipoes de amor y de grandeza.

Gemían los bajos de la guitarra, suspirando un deseo; y, desesperada, la *prima* lamentaba una injusticia.

Cuando paró el fonógrafo, los cuatro asesinos se miraron. Suspiraron. . .

Uno de ellos se echó llorando en la manga. El otro se mordió los labios. El más viejo miró al suelo *barrioso*, donde su sombra le servía de asiento, y dijo después de pensarlo muy duro:

—Semos malos.

Y lloraron los ladrones de cosas y de vidas, como niños de un planeta extraño.

Salarrue

La Patria

La Patria es la tierra que de niño tocas;
es el aire que de niño inhalas;
es el sol que de niño te aumbra y calienta;
es la noche que de niño te arrulla y duerme.

Es la imagen, grabada en tu mente de niño,
de los bosques, los ríos, los llanos, los caminos,
que de años verlos, no olvidas jamás.

Es el "todo" en que, más adelante,
rodeado de esposa y pequeños,
en tus niños, tu vida de niño contemplas.

Es la vida ininterrumpida, rodeada de esposa y de niños
que te traen la mente el recuerdo de abuelos, de padres,
de hermanos;
que te traen el recuerdo, y a tu esposa también,
de cuando ambos también érais niños.

Es la vida ininterrumpida, que de niños a viejos debemos vivir.

Dr. Mariano Valenzuela

*Invitamos al público
a visitar nuestra*

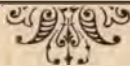


Exposición Nacional de Productos hechos en Costa Rica

en todas las ventanas de nuestro Almacén
durante esta Semana Cívica



Mano de obra netamente nacional
Productos tan buenos como
los extranjeros



Proteger la Industria Nacional es hacer Patria

Robert Hermanos S. A.

(Casa establecida en 1888)

SAN JOSE

Telegrama: ROBERT

TELEFONO 2081

Voz de la Argentina

Declareme siempre enemigo de la España fanática, absolutista, germanófila, que no es creación española sino cosa austriaca. La España de Carlos V y de Felipe II, aquella de la cual abominaba Pi y Margall, cuyo recuerdo evocado por ustedes constituye para mí una veneración que alimento casi desde la infancia.

Hay tres Españas germánicas, que por tres veces han causado la ruina de la España española; la de los godos que la abrieron al Islam con la infamia de su barbarie; la de los Asturias, que la postraron en secular derrota y la arrojaron de sí misma para América y para el Oriente; y la de ahora, que funesta como siempre, se vincula al desastre, para ser menos que un vencido, en la miseria más triste de su historia.

Pero, así como la España española—la nuestra, pues—renació en Covadonga genuina y retoñó en la América republicana de 1810, por la cepa de los conquistadores que consigo trajeron lo mejor de la raza, espero verla recobrase, y pronto, en la democracia de los tiempos heroicos; aquella

que por mano del Cid, se imponía a los Papas y se enfrentaba a los Reyes.

Yo siempre he hablado de España como un español; bien y mal. Porque así ocurre cuando se quiere de veras. No he hecho confraternidad de protocolo, para agradar mintiendo, porque eso es la más cobarde explotación de los sentimientos más respetables. No lo haré nunca. No he repicado sobre el famoso Peñón cuya conquista, conviene recordarlo, provino de una guerra dinástica en la cual fué aliada de Inglaterra toda la Alemania, y especialmente Prusia, con la sola excepción de Baviera: guerra austriaca por excelencia, para mayor perfección.

Creo, como el gran español don Miguel de Unamuno, que el mal de España, o el mayor de sus males, consiste en el engaño en que vive respecto de sí misma, y que con tanto cinismo fomentan esas alabanzas desvergonzadas cuya ingenua aceptación es un síntoma de decadencia.

Leopoldo Lugones

JORGE RAMIREZ VALIDO

GRAN SASTRERIA

Frente al Banco Nacional de Seguros

**Su traje es la más auténtica revelación
de su personalidad.**

Un traje individual hecho con arte y conocimiento técnico del corte perfecto acusa una creación del más elegante modelo que Ud. puede obtener.

**Vea nuestra colección de ca-
simires que acaban de llegar!**



Una viuda de hace un año
va a tener cita a deshora;
el alma, siempre ñoncella,
renueva emoción de bodas.
(Cuidado! No se te salte
el corazón por la boca).

Mientras se peina y se viste
quiere ocultar su alegría.
Qué lindos hoyuelos hunde
la sonrisa en sus mejillas!

Los azufrados cabellos
con fino peine carmena;
tuerce y retuerce sus chenchas
y las recoge y contiene
bajo labrada albanega.

Con estoraque y con ámbar
perfuma el seno y los brazos;
perfumes del mil seiscientos
que reemplazaban al baño...

Corpiño de terciopelo
negro, bordado de oro,
el menudo seno guarda
como avaro su tesoro;
seno dos veces perfecto:
por perfecto y porque es poco.

Ciñe cotilla de lienzo
que trape y ballenas arman
se pone leve alcandora
con amplio escote de randas.

Y al contemplarse al espejo
se ruboriza al pensar
que camisa con escote
y corpiño de soltar,
más que prendas de vestir
son prendas de desnudar.

Bermellón se dá en los labios
y a punta roja se labra
un lunar junto a la oreja,
lunar que un beso reclama.

Basquiña verde se ajusta
bordada de cordoncillo,
brial de seda con alforzas
y jubón con molinillo
de caniquí de la India
y cortapisa de sirgo.

Jubón de peto encordado
en doble hilera de ojetes,
fácil moño en la agujeta
y a la vista los herretes.



Ca

(5)

De los chapines de alcorque
a los sartales de perlas,
toda es faldas, sobrefaldas,
faldellines y faldetas,
brial, jubón, basquiña, aljuba
y alechugada gorguera.

Resplandeciente de lujo,
de viudez y de esperanza,
ya está vestida la viuda,
su viudez llena de gracia.

En la alcoba hay poca luz,
poca luz y mucho fuego;
la luz es de seis blandones,
el fuego de un solo pecho.

Sobre un arca portuguesa
de jaracandá enconchado,
las seis luces se duplican
en un espejo plateado.

Como que es casa de viuda
tiene el piso alfombra negra
y están de paños oscuros
las paredes recubiertas

Tiende la viuda propicios
almadraques por el suelo,
echa aromas por el aire,
cojines en los asientos.

Los dos cubiertos muy juntos
dispone para una cena,
y vino, en jarra de pico,
de Jerez de la Frontera.

Amor

Yo tengo el corazón como la llama:
si un nuevo leño cae en la ceniza,
la rubia lengua con ardor se irisa...
Lo mismo pasa al corazón que ama.

Echa de tu ilusión allí una rama,
y lo oirás palpar aun más a prisa;
mas niégale el calor de una sonrisa,
y verás que ni late ni se inflama.

ita



VII)

Zarcillos de oro se pone,
de oro y barreta y dos cruces,
cintillo y sortijas de oro:
hay que ver cómo reluce!

Se echa después el mantón
que de su viudez da fianza,
y sobre el mantón marlota
que su modestia destaca.

Pues siempre humilde apariencia
presta a las viudas recato.
Quien quiera hallar lujo en viuda
de lo busque por abajo.

Y llega la medianoche
y con ella el caballero
que ha entrado por la surrida
con más emoción que tiento.

Birrete en la mano trae,
birrete de pluma esbelta.
Con qué gracia dobla el cuerpo
en cumplidas reverencias!

Sobre los hombros le cae
la cabellera encrespada.
Ostenta gola de rizos
y ferreruelo a la espalda.

Tiene las manos perdidas
entre encajes y entre pliegues:
añe calzas vizcaínas
y borceguíes franceses.

La gabardina abotonan
diez y seis botones de oro
y la cadera le ajusta
galoneado cinto moro.

Deslumbrado el caballero
de la viuda bella y pálida
parece que solo vino
para callar y admirarla.

Ella le toma el birrete
y se quita la marlota.
(Cuidado! No se te salte
el corazón por la boca).
Como inicial agasajo
le brinda un jarro de vino,
le ofrece morcilla frita,
le sirve capón manido.

Animos le dá el beber,
la vecindad los anima,
y aunque es muy poco lo que hablan
bien se expresan con caricias.

Y entre cosquillas y brindis
y entre morcilla y capón,
las caricias eslabonan
con largos besos de amor.

Las frases se hacen suspiros
que son cada vez más hondos;
cuando él baja más las manos
ella baja más los ojos.

Y él, amoroso y activo,
le afloja el mantón cerrado.
le descíñe la gorguera,
le suelta el brial alforzado.

La agujeta del jubón,
fácil se rinde a sus manos
y al hábil meñique ceden
las equis del encordado.

Y ya le quita el jubón
y la aljuba de damasco,
cuando ella, como volviendo
en sí de un dulce desmayo,
se desprende la cotilla...

Y los dos, ya a cuatro manos,
sacan faldas y faldetas
y el corpiño perfumado
y la albanega labrada
y los sartaes trezados...

Tres siglos lleva de ropa.
Cuánto se ha simplificado!
La transparente alcandora
apenas cubre su carne.

Muy cumplido, el caballero,
la tiende en los almadragues.

Y el resto no es cosa mía.
Coméntenlo las comadres.

Luis Cané
(Argentino)

Fuego

Doliente corazón, que como el fuego,
cuando arde, con más fe lanza su ruego,
alumbraba con la luz del amor sumo.

Mas al faltarle el leño de tu risa,
se apaga, como el fuego en la ceniza,
y hace carbón o se convierte en humo.

T. Gutiérrez Calderón

El A. B. C. de las madres

Por la Dra. *Leonora Doumont*

El frasco del biberón de la leche es vehículo, muchas veces, de infecciones y enfermedades, pues no se observa con él la higiene necesaria y requerida por la naturaleza de su uso. Cualquier residuo de leche que quede en su interior, puede fermentar o descomponerse.

Procédase, en consecuencia, a lavar el frasco y el bebrón, meticulosamente, cada vez que sea usado por la criatura. La leche que sobre después de cada toma debe asimismo ser tirada.

No conviene caer en los extremos. Así, por ejemplo, si se da al niño una cantidad inferior de leche a la que necesita su organismo, la nutrición no será completa, y si se le da demasiado, se corre el riesgo de provocarle perturbaciones digestivas. Puesto que el estómago nunca debe ser llenado completamente, regularicemos la cantidad y las horas en que debe dársele sus raciones.

La lactancia mixta, que como se sabe es la combinación de la leche materna con el biberón, tiene, además de sus excelentes condiciones naturales, la ventaja del alivio que significa ayudar el pecho cuando este no produce la suficiente cantidad para la crianza completa.

Debe tenerse especialísimo cuidado en el destete de la criatura. La supresión del pecho y su substitución por otros alimentos puede, con cambio tan radical, originar en la criatura desarreglos intestinales. En efecto, pocas madres recuerdan que si bien ya ha llegado la hora del destete, ese organismo no por ello se halla en condiciones de poder soportar, de golpe, otros alimentos.

A la aparición de los primeros dientes debe suceder las primeras medidas para ir provocando, lentamente, el destete, y decimos lentamente, porque conviene ir acostumbRANDO a la criatura a ingerir otros alimentos. Los huesos del pequeño reclaman a esta edad mayor cantidad de sales y de cal, y otros órganos del cuerpo necesitan más fósforo y más hierro.

Debe ser evitado el destete prematuro, como así también el tardío; cualquiera de los dos puede ser perjudicial. Este debe comenzar de los siete a los ocho meses, y durar también, más o menos, ese tiempo, disminuyue el número de succiones.

Si el niño no puede mamar libremente, y aumentando las comiditas a medida que se ve que sus fosas nasales no le transmiten el aire suficiente para que pueda tener la boquita ocupada, es necesario hacerlo revisar. Su nariz puede estar obstruída por causas que necesitan distintas intervenciones. Así, por ejemplo, si se trata de un defecto orgánico, está la cirugía o la ortopedia, a las cuales recurrir en demanda de remedio, pero si la obstrucción nasal es provocada por un catarro, se desembarazarán las fosas, antes de mamar, quitándoles el moco y disminuyendo, por medio de mentolado, la tumefacción de la mucosa vapores de mentol o toques suaves de aceite mentolado, la tumefacción de la mucosa eréctil. En caso de que estos medios no sean eficaces, se introduce un tubo de goma por las fosas nasales, hasta la abertura posterior, para que a su través respire el niño.

La madre es la encargada de velar por la salud de la criatura, pero nunca sola. Necesita un auxiliar, un poderoso auxiliar que sepa complementar su misión, y éste no puede ser otro que el médico.

Este recurso del hombre de ciencia, hábil en el arte de curar, es para ella un gran descanso. La madre sabe que en presencia de un mal que no está más que en sus comienzos, el médico obrará científicamente, y sabe también que el éxito de su intervención, solicitada a tiempo, está asegurado. Debe, pues, llamar al médico así que se dé cuenta de un mal desconocido o de síntomas que no acierte a comprender. Para que la colaboración de la madre con el médico sea eficaz, es preciso que deposite en él una confianza absoluta, que pueda dar todo crédito a su diagnóstico, y que considere segura su terapéutica.

La madre debe rodearse de todas las garantías para escoger un médico sabio, experimentado y profundamente estimado por los que lo conocen bien; que sea también hombre de fe, a fin de que se pueda contar con su abnegación y su sinceridad en el grave caso de que los cuidados que haya de prestar al alma sean tan importantes como los que deba prestar al cuerpo. Ya que es a los niños a quienes ha de visitar, que sea amable, dulce, simpático, en una palabra, que sus pequeños "clientes" lo encuentren cariñoso y que se dejen cu-

rar, sin temor por él. Con esto se habrá logrado un máximo de eficacia en la cura de cualquier enfermedad infantil.

Hay ciertas madres que no hacen caso del llanto de las criaturas, aunque nada tienen a qué atribuirlo, o bien por cualquier molestia pasajera, sin trascendencia, acuden al médico, corriendo así el riesgo de no prestar a sus hijos eficientes cuidados en el caso de dolencias realmente graves o dignas de ser atendidas con prontitud y celo.

Los niños carecen de un lenguaje como para concretar con exactitud su malestar, lo que torna más difícil el diagnóstico, y

más complicada la negligencia, cuando se considera que el chico sólo tiene mimos. Por otra parte son las madres las únicas culpables del exceso de mimos y caprichos en sus hijos y en bien de ellos deben impedir que prosperen, no facilitándolos y dándole alas al clasificarlos como gracias propias de la infancia.

La criatura mimosa sufre notoriamente más que la disciplinada cualquier castigo o reprimenda. Además engendra hasta en el ánimo de los propios padres la creencia de que todo lo que dicen o hacen obedece a caprichos. Y ésta es una faz perniciosa de la educación que debe impartírsele.

Letras Argentinas en Costa Rica

Obra antológica del Dr. Enrique Loudet

Este admirable forjador del ideal, lanza al corazón de América las inmortales palpitaciones de armonía en el patrón medular de las letras argentinas.—Jamás hemos conocido a un representante diplomático más esforzado por la noble conquista cultural, con el ilimitado afán de servir, fuera de su actividad protocolaria; tampoco hemos visto mayor ni más noble vínculo espiritual que entrelace los sentimientos de los pueblos para el mútuo conocimiento y para la efectiva comprensión.

Es una recia y vigorosa revelación de Enrique Loudet la cual nos ha convencido una vez más de que *las montañas se unen por sus bases* y los pueblos se orientan por sus pensadores. El es acción vibrante, voluntad adherida al sentimiento, al amor y a la fraternidad. No se conforma con meros filosofemas; su robusta personalidad fraguada en los predios del trabajo y la lucha, no sabe de fórmulas, de reglas, ni de sofismas; cuando se trata del verdadero estímulo honrado y del prestigio de su amada Argentina. El es el deber; no el deber impuesto por alguna disciplina autoritaria, sino del deber voluntario y conceptuoso. Espíritu inquieto, agrupa bajo sus potentes alas el maravilloso triángulo de los taciturnos filósofos egipcios; las pirámides; es el gigante de la idea, el místico de la comprensión y el profeta del estímulo.

Su intensa labor es ampliamente conocida en América, admirada por los pueblos y frenéticamente aplaudida por gobiernos. Pero este nuevo libro de Loudet, tan sugestivo y comentado, debe considerarse sen-

cillamente, obra monumental; viene a coronar los más recónditos anhelos, las más sorprendentes sugerencias, porque ha puesto en ella el alma colectiva y el corazón multiplicado del pensamiento y el arte argentinos. Es la sustancia de la idea y la esencia de las letras del país hermano. De esta manera el espíritu selectivo de Loudet dió vida al insuperable pensamiento "criollo". Es una obra útil y necesaria para maestros y estudiantes, para el periodista y para el pensador; es una prueba vidente de prestigiosa actitud espiritual; luz de radiante claridad.

Desfilan en este plácido venero cultural, el pensamiento de los más famosos maestros de la literatura; la metáfora profética de los libertadores argentinos; la voz de los venerables civilizadores de América; la de la novela inmortal, la de la poesía eterna y la prosa refinada. No es una obra completa, dice su autor, pero sí un diamante que refleja estrellas rutilantes del cielo argentino; es un acopio sustancial de belleza y un tesoro para el raciocinio, que difunde los más altos valores de la intelectualidad continental.

Este hermoso libro viene dedicado por el autor, a nuestro ilustre Presidente de la República Dr. don Rafael Ángel Calderón Guardia, dinámico propulsor de la obra directriz del pensamiento, del espíritu y del progreso material de Costa Rica.

LA RAZA presenta armas de rendida admiración al Honorable Dr. don Enrique Loudet, junto con un cálido aplauso de reconocimiento sincero.

Un Profesor judío que habla y escribe 290 idiomas

El hombre que habla y escribe 290 idiomas diferentes nos recibe en su biblioteca: tapizan los muros veinte mil volúmenes escritos en todas las lenguas del mundo.

El profesor Harold Schütz tiene un libro abierto sobre su mesa.

—Leía con gran placer—dice una novela policial china.

Vive en Francfort el profesor Schütz. Es hombre interesante por más de un concepto. Se especializó primero en ciencias naturales y, contrariamente a sus colegas y a los políglotos, lejos de ser un globe-trotter, pasó los 58 años de existencia casi siempre en su tranquila morada de Francfort, situada en la calle más silenciosa de la ciudad.

¿Cómo se arregló para aprender tantos idiomas sin salvar las orillas del Meno? Tal pregunta pugna por salir de los labios al franquear su casa ¿Cómo es posible adquirir el acento, la pronunciación y el vocabulario de 200 idiomas, sin estar en contacto directo con los pueblos de su habla?

No tarda en desengañarnos el profesor Schütz y cita su propio ejemplo como desmentido a tan generalizada creencia.

—Basta—dice—tener perseverancia y fuerza de voluntad, así como una disposición innata. En mi caso, dicha predisposición es hereditaria: mi padre hablaba 12 idiomas, mi tío era apasionado por los estudios sánscritos y dominaba 20 idiomas. Yo mismo—agrega con placer el profesor—soy un verdadero maniático en estudios lingüísticos. Con insaciable pasión voy a la caza de lenguas desconocidas. Una vez descubierto un lenguaje ignorado, no descanso hasta saberlo bien a fondo.

UN PLAN DECENAL . . .

El profesor Schütz comenzó a ocuparse de lingüística a los diez años. No conocía entonces sino algunas novelas italianas fuera de su idioma original. A esa edad se propuso estudiar sistemáticamente la lengua de Dante, mientras en el colegio entregábase por entero a las lenguas clásicas, al francés y al inglés.

Asistente luego del laboratorio de ciencias naturales en la Universidad de Francfort, vióse acometido por una verdadera

fiebre de estudios lingüísticos, que le impulsó a dejar la carrera científica para entregarse de lleno a su pasión.

Personalmente se trazó el esquema de trabajo de un rigor sistemático bien talmúdico. Elaboró una especie de plan decenal, permitiéndole abordar, por etapas sucesivas, el estudio de lenguas, por grupos de 10 y 15 idiomas por vez. Trabajando con tenacidad igual a su entusiasmo, logró aprender, no solamente la mayor parte de los idiomas del universo, sino muchos dialectos y patois, sin contar gran número de lenguas muertas. Correlativamente a sus adquisiciones lingüísticas, el profesor Schütz es apasionado por la literatura mundial, estudiándola en su lengua de origen.

Y UNA RIGUROSA CONTABILIDAD

El polígloto de Francfort no cultiva sus estudios filológicos con la pasión estéril del coleccionista. Sus numerosas publicaciones van desde la simple traducción de toda clase de obras hasta los más sabios tratados de filología comparada.

Con ligero rubor, confiéanos sentir por la poesía cierta debilidad. Fuera de algunos versos personales, ha publicado un interesante trabajo sobre "La poesía y el amor entre cincuenta pueblos de la tierra".

Temperamento metódico, por excelencia, el profesor Schütz lleva una especie de contabilidad: en un libro, grande, consigna escrupulosamente la fecha inicial del estudio de tal idioma, el método seguido, el tiempo empleado en aprenderlo, las dificultades halladas etc. etc.

Hojeamos el inmenso libro. En la letra A, se lee: abisinio, aino (japonés primitivo), albanés, altaico, algonquín (idioma hindú), fancec antigua, egipcio antiguo, español antiguo, etc.

En rúbrica aparte se consignan las lenguas artificiales que el profesor aprendió en sus horas de ocio. Entre ellas puede leerse: el volapuk, el esperanto, el ido, el novolatino y el okzidental.

No es posible librarse de una leve sensación de vértigo, hablando de esto con el profesor. Pensamos, con espanto, en los

millares de vocablos, de reglas gramaticales, de conjugaciones, declinaciones, y, sobre todo, de excepciones, que nuestro anfitrión almacena en su cerebro perfectamente alineadas y listas para entrar en acción a su menor llamado.

LOS IDIOMAS MAS DIFICILES

El profesor Schütz consiente amablemente en explicar el método generalmente seguido para sus estudios. Ante todo, procede a compilar un resumen sintético de cada gramática, estableciendo un armazón del idioma nuevo, acompañando el estudio de los principales vocablos, verbos, nombres y adjetivos. Para la exacta pronunciación, se vale de discos a ser posible. Tiene el profesor una selecta colección de estos insustituibles auxiliares.

—Pero ¿cómo hace usted con los idiomas sin gramática escrita?—le interrogamos. Sin vacilar, responde el profesor:

—Cuando se conocen 200 idiomas, una sola palabra basta ampliamente para reconstruir esa gramática ausente por medios propios.

—¿Cuáles son los idiomas más difíciles de aprender?

—Teniendo en cuenta que es el alemán mi lengua materna, estimo los idiomas indios, esquimales y los dialectos del Cáucaso como los más arduos para su conocimiento. Entre los europeos, el húngaro.

Ya lo saben los aficionados a estudiar lenguas extranjeras. Pueden aprenderse 290 idiomas diferentes, a condición de dejar para el final el vasco, el húngaro y los dialectos hablados por los pieles rojas.

Albert Einstein

Leyenda del Guanumby

(PICAFLOR)

Potí es un vocablo guaraní que significa "flor". Y éste era el nombre de una hermosa india de labios dulces como el zumo de las corolas silvestres. Potí amaba a un indio llamado Guanumby, quien pertenecía a una tribu enemiga. Ya hemos explicado que entre los indios de América—así como de otros países del mundo—los amores entre personas pertenecientes a tribus enemigas, eran severamente prohibidos. Así, pues, Potí y Guanumby sólo podían verse a escondidas. Al atardecer cuando el Sol se adormecía como una garza de plumas doradas, los jóvenes se reunían en un bosque, junto a un arroyo juguetero, que ponía un reflejo plateado en la perumbra verde. Sólo podían verse unos minutos, pues de lo contrario despertarían las sospechas de la tribu de Potí. Una amiga de ésta—una mala amiga, una enemiga, fea, envidiosa—descubrió una vez el secreto de la joven y se apresuró a comunicarlo al rubichá (jefe de la tribu). Y Potí no pudo ver más a Guanumby.

La luna, que conocía la pena del indio enamorado, le dijo una noche:—“Ayer vi a Potí. Lloraba amargamente, pues la quieren obligar a casarse con un indio de su tribu. Desesperada, ella pedía a Tupá que le quitara la vida, que hiciera cualquier cosa, con tal de librarla de esa boda con

un hombre a quien no ama. Tupá oyó la súplica de Potí: no la hizo morir, pero la transformó en una flor. Esto último me lo contó un amigo, el Viento”.

—“Dime, Luna: ¿en qué clase de flor ha sido convertida mi novia?”

—“¡Ay, amigo, eso no lo sé yo, ni lo sabe tampoco el viento?”

—“¡Tupá, Tupá!”—gimió Guanumby—“Yo sé que en los pétalos de Potí reconoceré el sabor de sus besos. Yo sé que la e de encontrar. ¡Ayúdame a encontrarla tú, que todo lo puedes!”.

Ante el asombro de la Luna, el cuerpo de Guanumby, fué disminuyendo, disminuyendo, hasta quedar convertido en un pequeño y delicado pájaro multicolor, que salió volando apresuradamente. Era un picaflor, esa maravillosa avecilla americana, que también es conocida con los nombres de colibrí, tente-en-el-aire, pájaro-abeja, chupamiel, etc. y que algunos indios llaman *guanumby*.

Desde aquella noche, el novio triste, en esa bella metamorfosis, ha pasado sus días besando ávida y nerviosamente los labios de las flores, buscando una, sólo una. Pero, según dicen, todavía no la ha encontrado...

Con las deliciosas
naranjas
del Valle de Orosi

se preparan tres
Licores Nacionales

Crema de Naranja

Curazao

Vino de Naranja



La Santa Brasileña que murió tres veces

Por Afranio de Moraes

Los Vieira Mello, de Pernambuco, eran una familia violenta, cruel, refinada en las manifestaciones de su venganza. Aparecen en la historia del Brasil como una especie de Borgias, más brutales, más bárbaros que los Borgias europeos, pero poseídos igualmente de una inventiva demoníaca para desencadenar el mal.

El jefe de la familia, Bernardo Vieira de Mello, era un tipo característico del noble de la época; sus perfiles bien acentuados nos lo presentan como una criatura arrogante, egoísta, preponente, inhumana. Al lado de ese señor feudal, encarnación de todas las violencias, aparece en vigoroso contraste la figura fina, y doliente de la principal víctima: Ana de Faria Souza. Es la gracia indefensa que brilla junto a la brutalidad ruda y gruesa.

La primera desgracia de Ana de Faria Souza fué la de haber nacido mujer. Pues, en aquella época, la condición del sexo débil en la sociedad brasileña era casi similar a la de la esclava. De niña, como de joven, vivía en una reclusión tan estrecha que es difícil imaginar en nuestra época. Casada, no hacía sino cambiar de cadenas. El padre traspasaba al marido su autoridad de amo, ejercida sin atenuantes y con una dureza que llegaba con frecuencia a la crueldad.

El marido ejerce sus derechos hasta llegar al abuso. Llena el hogar con sus amantes. Y la pobre esposa tiene que callar, soportar y sonreír; así cumple con su deber y realiza su destino.

Ana era una mujer dulce y bella. Su figura casi mística recuerda las efigies convencionales de las santas utilizadas por los cilicios de la penitencia y del martirio. Casóse muy joven con el alférez Andrés Vieira, hijo de Bernardo Vieira de Mello.

Su vida hubiera transcurrido en la penumbra, como la de tantas otras mujeres de su época y de su tierra, si un buen día no la arrojaban en el torbenillo del escándalo los terribles celos del marido. El alférez Vieira sospecha que su esposa tiene amores con Juan Paes Barreto, y en su duda recurre a los consejos de su padre y de su madre.

Y la tragedia se inicia el 23 de mayo de 1710. Este día Paes Barreto cae traicioneramente herido de tres tiros en el pecho, en

momentos en que llegaba al ingenio de su propiedad. El asesino, que no es otro que Andrés Vieira, se delata y se ufana de su crimen. Va a Recife y publica su venganza; e informa a todo el vecindario que retorna a su casa para poner fin a la existencia de doña Ana. Las autoridades saben lo que va a ocurrir, pero no intervienen. Tiene que cumplirse la terrible ley de la época, y allá galopa, rumbo al hogar donde la pobre esposa se halla en trance de dar a luz su primer hijo, el oscuro agente del terrible drama.

Lo que ocurre después, críspala los nervios. Los Vieira de Mello se reúnen en consejo de familia y deciden que la muerte de doña Ana se produzca después del advenimiento del hijo. Y entra en acción doña Catalina de Leitao, la suegra de la víctima, quien le hace conocer a ésta su destino.

Y he aquí a aquella mujer bella y doliente, en trance de ser madre, que sabe que su vida se extinguirá al dar a luz al fruto de sus entrañas. Al encenderse una vida se apagará otra. La tumba y la cuna se asocian en una combinación diabólica, y el corazón de la pobre mujer palpita en ansias contradictorias. Quisiera tener ya en brazos y besar al hijo por nacer, pero sabe que lo que le espera es, en realidad, el beso de la muerte que se agasapa a su lado.

Esta tragedia silenciosa llega a conocimiento del pueblo. Todo Olinda y Recife lo comenta. Se pide la intervención del Obispo, pero el prelado teme la venganza de la iracunda familia, y se excusa. La conciencia colectiva proclama la inocencia de la víctima, a la que ve marchar al sacrificio, para satisfacer a los dioses de la venganza (blanca como una nueva Ifigenia).

Llega el día fatal. Nace el hijo.

Lo que ocurre después ha pasado a la posteridad en un relato en que se mezcla la realidad con la leyenda, por obra de la piedad colectiva, y ciertamente sería cruel despojar de su halo de milagro los últimos momentos de Ana de Faria Souza.

Doña Catalina, la suegra, se encarga personalmente de preparar el veneno de la víctima. La sombría mujer vibra de pasión, como si fuera a consumir una

magnífica hazaña. Mezcla la droga con caldo de gallina y, acompañada de Andrés, viene a ofrecerla a la joven madre que está allí, exangüe, con el rostro tan blanco como las sábanas del lecho.

Doña Ana bebe todo el caldo que le ofrecen. Pasan los minutos. Transcurre media hora. Una hora ha corrido. Y la muerte no llega, ni se queja la víctima, ni le duele nada. ¿El caldo ha tornado inofensivo el veneno tan cuidadosamente preparado? ¿O hubo una equivocación en la receta? Es posible; doña Catalina se inquieta, pero el pueblo, que se entera, ve en el caso un milagro de Dios. Aquello es la prueba decisiva de la inocencia y una manifestación de santidad.

Pero el corazón de los duros victimarios no se conmueve. Hacen llamar al barbero para que abra las venas de la infeliz. La sentencia inexorable tiene que cumplirse a toda costa.

El barbero acude al llamado. Viene un poco tembloroso. Quizá crea también en la inocencia de la sentenciada, pues ha llegado a sus oídos la fama del milagro reciente. Pero ¿tiene que obedecer, ¿Cómo no cumplir el mandato de aquellos duros señores de tremendo prestigio, que disponen de la vida ajena a su capricho?

Le tiembla el pulso al pobre "figaro" cuando toma aquella mano pálida, de leves venas azuladas, y oprime el filo de su navaja contra el pulso tranquilo de la mujer. ¿Cortó realmente (bien la arteria en que corre el rojo jugo de la vida? El barbero cree sinceramente que ha realizado el corte a la perfección cuando la sangre brotó lánguidamente y le manchó sus dedos. Ha salido del cuarto, ha marchado cabizbajo por las calles, se ha encerrado en su hogar, dolorido y espantado.

Y, realmente, la sangre comenzó a correr del puño de doña Ana. Pero la sangre se cortó espontáneamente. Y la vida persistió en aquel cuerpo condenado a la tumba. Cuando, minutos después, el pueblo se entera de la segunda y extraña salvación de la mujer, un estremecimiento de extrañeza y de alegría conmueve a los corazones. Allí hay un misterio, y el hábito de lo sobrenatural sobrecoge a las almas.

—¡Es un milagro!—claman las bocas—
—¡Es todo un milagro!

Pero doña Catalina, la suegra diabólica, cada vez más sombría, no acepta como un hecho consumado el doble milagro. Toma una toalla y, ayudada de su hijo Andrés,

el esposo iracundo, asfixia a la víctima.

hijo recién nacido en su lecho, doña Ana Así murió, joven y hermosa, con el de Faria Souza.

Y ya que no hubo justicia para sus matadores, el pueblo forjó la leyenda vengadora.

El triste romance de su vida dió motivo a mil canciones que volaron por todo el Brasil en la boca de anónimos trovadores. Doña Ana, sin intervención eclesiástica, ocupa un sitio entre las Santas. La fama de sus milagros atrae enfermos y dolientes. Al tocar la piedra de su túmulo, en el convento de San Francisco, de la parroquia de Ipojuca, caminan los parálíticos, recuperan la vista los ciegos, y los desesperados vuelven a conocer la alegría de la vida.

Simultáneamente, se habla de la muerte horrible de los verdugos de la santa. La suegra, doña Catalina, murió gritando como una endemoniada, sofocada por el asma; y Bernardo Vieira de Mello y su hijo Andrés perecieron en Lisboa, asfixiados por el humo de un incendio.

Es decir, los tres victimarios perecieron por afixia, igual que la joven esposa calumniada, que pasa por la historia del Brasil como una Ifigenia cristiana, más resignada y más dulce que la virgen griega. Sólo que la brasileña no tuvo ni un Sófocles ni un Goethe que la inmortalizara.

Colón

Noche opaca. En las lentas carabelas todo es paz y silencio.

Apenas si el latido de las olas suena, abreviando el tiempo.

En la popa sentado, Colón siente el hondo sufrimiento de sus hijos que allá, en lejanas tierras, tal vez quedarán huérfanos...

Evoca la dichosa placidez del hogar tibio y bueno, y piensa en los innúmeros obstáculos que acechan en secreto...

Una voz le susurra:—"¡Vuelve, vuelve!..."

Mas él, siempre sereno, calla y aguarda, con los ojos fijos en horizontes nuevos.

Gastón Figueira

Empresa de Transportes Marítimos del Golfo de Nicoya SETIEMBRE 1943

BALLENA y BOLSON con escala en HUMO

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Ballena H. M.
Jueves 2	22.00	5.00 del 3
Martes 7	1.00	8.00
Viernes 10	5.00	12.00
Lunes 13	20.00	3.00 del 14
Jueves 16	22.00	5.00 del 17
Martes 21	1.00	8.00
Viernes 24	5.00	12.00
Lunes 27	20.00	3.00 del 28
Jueves 30	21.00	4 del 1 Oct.

MANZANILLO

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Manzanillo H. M.
Viernes 3	2.00	5.00
Lunes 6	4.00	7.00
Viernes 10	9.00	12.00
Lunes 13	11.00	14.00
Viernes 17	2.00	5.00
Lunes 20	5.00	8.00
Viernes 24	9.00	12.00
Lunes 27	11.00	14.00

PUERTO THIEL

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Pto. Thiel H. M.
Miércoles 1	24.00	5.00 del 2
Lunes 6	2.00	7.00
Jueves 9	5.00	10.00
Lunes 13	9.00	14.00
Miércoles 15	24.00	5.00 del 16
Lunes 20	3.00	8.00
Jueves 23	6.00	11.00
Lunes 27	9.00	14.00
Miércoles 29	23.00	4.00 del 30

COROZAL Y JICARAL

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Corozal H. M.
Miércoles 1	24.00	5.00 del 2
Jueves 9	5.00	10.00
Miércoles 15	24.00	5.00 del 16
Jueves 23	6.00	11.00
Miércoles 29	23.00	4.00 del 30

JICARAL Y COROZAL

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Corozal H. M.
Sábado 4	1.00	6.00
Martes 7	3.00	8.00
Sábado 11	8.00	13.00
Lunes 13	22.00	3.00 del 14
Sábado 18	1.00	6.00
Martes 21	3.00	8.00
Sábado 25	8.00	13.00
Lunes 27	22.00	3.00 del 28

SAN LUCAS Y LEPANTO

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Lepanto H. M.
Sábado 4	8.00	
Sábado 11	8.00	
Sábado 18	8.00	
Sábado 25	8.00	

BEBEDERO

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Bebedero H. M.
Viernes 3	24.00	6.00 del 4
Miércoles 8	3.00	9.00
Sábado 11	7.00	13.00
Lunes 13	21.00	3.00 del 14
Viernes 17	24.00	6.00 del 18
Miércoles 22	3.00	9.00
Viernes 24	19.00	1.00 del 25
Martes 28	21.00	3.00 del 29

PUERTO JESUS

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Pto. Jesús H. M.
Jueves 2	24.00	5.00 del 3
Lunes 6	2.00	7.00
Viernes 10	7.00	12.00
Lunes 13	9.00	14.00
Jueves 16	24.00	5.00 del 17
Lunes 20	3.00	8.00
Viernes 24	7.00	12.00
Lunes 27	9.00	14.00
Jueves 30	23.00	4 del 1 Oct.

CHOMES Y SANTA JUANA

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Chomes H. M.
Jueves 2	2.00	5.00
Domingo 5	4.00	7.00
Jueves 9	7.00	10.00
Domingo 12	11.00	14.00
Jueves 16	2.00	5.00
Domingo 19	4.00	7.00
Jueves 23	8.00	11.00
Domingo 26	11.00	14.00
Jueves 30	13.00	16.00

PAQUERA

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Paquera H. M.
Domingo 5	3.00	6.00
Domingo 12	10.00	13.00
Domingo 19	3.00	6.00
Domingo 26	10.00	13.00

POCHOTE

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Pochote H. M.
Sábado 4	2.00	6.00
Sábado 11	9.00	13.00
Sábado 18	2.00	6.00
Sábado 25	9.00	13.00

TAMBOR

Fechas	Salidas de	
	Puntarenas H. M.	Tambor H. M.
Martes 1	6.00	10.00
Martes 14	5.00	9.00

El Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

(La Empresa pujante de la Nación)

Une a la capital de la República,
SAN JOSÉ, con el puerto de PUN-
TARENAS, en el Océano Pacífico,
recorriendo una vía perfecta de
116 kilómetros de longitud.



Este elegante edificio fué cons-
truido durante la Administración
del Presidente

R. A. CALDERON GUARDIA

Haga sus importaciones por esta vía, y viaje
con todo confort y seguridad aprovechando
los insuperables servicios de este Ferrocarril
perteneciente al pueblo de Costa Rica.

Pasaje en primera y segunda clase, en coches
modernos y cómodos. Proteger esta Empresa,
es ayudar a la Patria en su
engrandecimiento.

PROSPERO GUARDIA
Administrador General